



***ISLAS, PUERTOS Y PERTENENCIAS EN EL IMPERIO COLONIAL  
PORTUGUÉS***

***ILHAS, PORTOS E PERTENCIMENTOS NO IMPÉRIO COLONIAL  
PORTUGUÊS***

***ISLANDS, PORTS AND BELONGINGS IN THE PORTUGUESE COLONIAL  
EMPIRE***

**Cezar Honorato\***

**Cómo citar este artículo/Citation:** Honorato, C. (2023). Islas, puertos y pertenencias en el imperio colonial portugués. *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana (2022)*, XXV-016. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10848>

**Resumen:** El objeto de nuestra conferencia es la discusión de la construcción conceptual y simbólica de la idea de isla, aislado y pertenencia. Estas expresiones, antes de ser palabras perdidas en los diccionarios, se convirtieron en conceptos ampliamente utilizados por la Geografía, la Historia, la Literatura y hasta por el Psicoanálisis. Para reflexionar sobre estos temas, nos referiremos a la Macaronesia bajo el dominio portugués (Cabo Verde, Azores y Madeira) y Brasil, que fueron fundamentales por haber tenido la función de espacio de experiencia para la producción de azúcar con mano de obra esclava en la Edad Moderna. Además, señalar aspectos de la relación entre los puertos de las islas y Brasil, centrales en la estructuración del Imperio Colonial Portugués.

**Palabras clave:** Islas, puertos, imperio portugués.

**Resumo:** O objeto da nossa conferência é a discussão da construção conceitual e simbólica da ideia de ilha, ilhado e pertencimento. Estas expressões, antes de serem palavras perdidas nos dicionários, viraram conceitos largamente utilizados pela Geografia, História, Literatura e até pela Psicanálise. Visando refletir sobre tais questões teremos como referência a Macaronésia sob domínio português (Cabo Verde, Açores e Madeira) e o Brasil, fundamentais por terem tido a função de espaço de experiência para a produção do açúcar com mão-de-obra escravizada na época Moderna. Mais ainda, apontar aspectos da relação entre os portos das ilhas e do Brasil, centrais na estruturação do Império Colonial Português.

**Palavras chave:** Ilhas, porta, império português.

**Abstract:** The object of our conference is the discussion of the conceptual and symbolic construction of the idea of island, isolation and belonging. These expressions, before being words lost in dictionaries, deepen concepts widely used by Geography, History, Literature and even Psychoanalysis. To reflect on these issues, we will refer to Macaronesia under Portuguese rule (Cape Verde, Azores and Madeira) and Brazil, which were fundamental for having served as an experience space for the production of sugar with slave labor in the Modern age. In addition, he pointed out aspects of the relationship between the ports of the islands and Brazil, central to the structuring of the Portuguese Colonial Empire.

**Keywords:** Islands, Ports, Portuguese Empire.

\* Profesor Catedrático de Historia Económica y Social del Instituto de História de la Universidade Federal Fluminense de Niterói, Rio de Janeiro, Brasil. Correo electrónico: [cezarhonorato@gmail.com](mailto:cezarhonorato@gmail.com)

INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Nos parece imprescindible iniciar el texto con una breve reflexión sobre el sentido de las palabras «ilha», «ilhado» y «pertencimento». Si tenemos en cuenta los diccionarios de la lengua portuguesa, la palabra «isla» deriva del latín «insula/ae» y significa una extensión de tierra rodeada de agua por todos lados, así como lo que está completamente aislado. Siendo así, el «ilhado» es alguien que terminó aislado, que está incomunicable, que está rodeado, aislado y, por lo tanto, en la percepción del europeo, no es perteneciente a algo. No me parece muy diferente cuando miramos las palabras «isla», «aislado» y «pertenencia» presentes en el idioma español. Si nos fijamos en la Geografía, esta definición no cambia en relación a los diccionarios.

Sensible a estas cuestiones, el historiador inglés Charles Boxer, en su clásico estudio sobre el Imperio Colonial Portugués, enfatiza que:

La principal característica de la historia de la sociedad humana antes de los descubrimientos portugueses y españoles fue la dispersión y el aislamiento de diversas sociedades humanas. Las sociedades que florecían y declinaban en el corazón de América y el Pacífico fueron completamente desconocidas para las de Europa y Asia<sup>2</sup>.

¿Podría el lector preguntar por qué comenzamos el artículo con esta pregunta aparentemente obvia? Destacamos que partimos de este camino por el hecho de que nuestro objeto de reflexión es precisamente el conjunto de islas de la Macaronesia, bajo dominio portugués, especialmente Cabo Verde, Azores y Madeira, y la relación de este conjunto de islas con el Brasil, en su proceso de colonización. En este sentido, nos corresponde reflejar sobre su propia historicidad.

En otras palabras: en nuestro siglo XXI, con un capitalismo globalizado e hiperconectado, ¿podemos afirmar que ya no podemos hablar de ningún territorio del globo que sea aislado, como lo habría sido en el cambio del siglo XV al XVI?

LA CONQUISTA DE LAS ISLAS Y EL MONTAJE DE UN NUEVO MODELO COLONIAL<sup>3</sup>

Utilizamos como fuente la historiografía más tradicional de Portugal y Brasil sobre la relación entre el expansionismo portugués en las Islas Macaronesia y el proceso de conquista y colonización de Brasil en los primeros años del dominio portugués.

Después de la conquista y colonización de Madeira, Azores y Cabo Verde por los portugueses, estas islas pasaron a formar parte de una gran red que se convertiría en el Imperio Colonial Portugués, involucrando también la costa africana, algunas regiones de Asia y el Brasil. Así, un Imperio que iba desde el Atlántico hasta el Índico.

A partir de lo desarrollado en la Macaronesia, se configuró un sistema de ocupación, explotación y colonización. Por tanto, no sería atrevido decir que se implantó un nuevo y original modelo de dominación que se convertiría en fundamental en todas las posesiones lusitanas, transformando así al Reino de Portugal en una de las mayores potencias mundiales de su tiempo.

1 Traducción de Raphael Castelo Branco Da Silva, Doutorando em História do PPGH-UFF

2 BOXER (1969), p. 25.

3 Recién después de participar en el Coloquio pude entrar en contacto con el excelente libro de Juan Manuel SANTANA PÉREZ y Germán SANTANA PÉREZ (2022), *Puertas en el mar. Islas africanas atlánticas en el Antiguo Régimen*, Las Palmas de Gran Canaria: Tirant Humanidades; y el artículo de Carlos MARTÍNEZ SHAW «Multifuncionalidad de las Islas en la Primera Globalización». Por este motivo no se han incorporado a este texto.

Como explica Fernando Novais, la exploración del Ultramar en los moldes del Antiguo Sistema Colonial permite distinguir claramente tres elementos básicos: En primer lugar, zonas ya densamente pobladas cuando se inició la expansión, que permitían el comercio ventajoso de algunos productos de alto valor, como especias, en el mercado europeo. En segundo lugar, áreas de asentamiento y colonización europea, donde se estructuran economías complementarias y proveedoras de productos tropicales y metales nobles. En tercer y último lugar, zonas de suministro de esclavos que permitan poner en funcionamiento el segundo sector<sup>4</sup>.

Es un hecho que no podemos olvidar que el inicio del expansionismo portugués estuvo todavía ligado al complejo y largo proceso de formación del Reino, que implicó la expulsión de los árabes, así como la centralización de la monarquía, a través de la formación de el Condado Portucalense, en el proceso de Reconquista, que luego convergió para formar el Reino de Portugal entre los siglos XII y XIII<sup>5</sup>. Este reino, fruto del proceso de Reconquista, después de la conquista de Ceuta, pasó a dominar las islas atlánticas a principios del siglo XV, especialmente la Isla de Madeira, en el año 1419. Estas islas eran, hasta entonces, «desconocidas» para los portugueses y, por tanto, ¡aisladas!

Como fundamento de todo el proceso de expansión portuguesa en el siglo XV, no podemos olvidar de la búsqueda de bienes y productos de gran valor intrínseco, como el oro y la plata, o de alto valor comercial en la época, como las famosas especias. Sin embargo, después del primer contacto, las Islas Macaronesia no presentaron ningún producto o mercancía que despertara inmediatamente el interés de los comerciantes portugueses. Sin embargo, podían interesar a una nobleza que buscaba nuevos dominios territoriales.

En este sentido, la conquista de estas islas acabó siendo fundamental en el proceso de expansión de Portugal en África:

En 1419, la Corona portuguesa declaró formalmente la posesión del conjunto de islas, que pasó a ser gobernado por ellos. La Ordem de Cristo, una orden militar portuguesa, cuyo comandante también era Dom Henrique, ahora tenía derechos exclusivos sobre el lugar (...) Para respaldar el reclamo de posesión, se lanzó una expedición para explorar mejor las islas y encontrar tierras adecuadas para el cultivo, ya que Portugal era entonces importador de cereales. En ese momento, los portugueses ya reinaban soberanos. Unas décadas más tarde, Portugal y España disputaron la posesión de las Islas Canarias, pero el Tratado de Alcáçovas-Toledo, de 1479-1480, estableció que estas últimas eran dominio de España, mientras que Portugal ocupaba Cabo Verde, las Azores y Madeira<sup>6</sup>.

Dos tratados negociados dentro de la península fueron muy importantes. El primero fue el Tratado de Alcáçovas-Toledo, celebrado entre 1479 y 1480, para resolver la disputa entre Portugal y Castilla sobre la pesca<sup>7</sup> y la posesión de Islas Canarias. El segundo fue el Tratado de Tordesilhas, celebrado en 1494 con los Reyes Católicos para la demarcación de áreas de expansión marítima, dando seguridad jurídica y política al expansionismo portugués<sup>8</sup>.

Es importante recordar que el primer movimiento expansionista apuntaba únicamente a la explotación de las riquezas existentes en cada nuevo territorio conquistado. Oro primero y, después, esclavos, pasando por toda la gama de productos diversos que servían a los intereses monárquicos más inmediatos y, principalmente, de los comerciantes, que eran la principal base

---

4 NOVAES (1989), p. 33.

5 TENGARRINHA (2000).

6 CARTWRIGHT (2021).

7 SANTANA PÉREZ (2014).

8 BARATA en TENGARRINHA (2000).

político-económica de sustento de la monarquía y, reafirmamos, eran también financiadores de la mayor parte de empreitadas.

Si, de inmediato, el nuevo dominio no representaba un gran beneficio para la exploración, podría convertirse en un puesto de escala y abastecimiento para luego llegar a otros territorios o para intentar conectar con las famosas rutas del comercio interior en África de oro, goma arábica, esclavos, entre otros, como fue el caso de Baía de Arguin a mediados del siglo XV.

En caso contrario, como sucedió en las islas de Madeira, Azores y Cabo Verde, se pasó a la ocupación productiva, una colonización con la producción de algún producto que tuviera libre circulación internacional y grandes ganancias, teniendo en cuenta la otra base política de la Monarquía, que era los interesados en la explotación de la tierra.

Los descubrimientos marítimos, el dominio de los caminos líquidos de los mares y ríos hicieron finita a la Tierra, expusieron todo el cuerpo, revelaron a los europeos nuevos pueblos, nuevos climas, nuevos cultos, nuevas técnicas, nuevas plantas, nuevos animales, nuevas estrellas y un mucho oro, plata, piedras preciosas, pimienta y canela, textiles, porcelana de China<sup>9</sup>.

Sin embargo, si la producción de granos no presentó los resultados esperados en las respectivas islas, la posibilidad de producir un bien muy valioso, el azúcar, permitió, en teoría, enriquecer parte de la «nobleza de la tierra», incluso debido a la experiencia en la producción adquirida en el sur del país. En este sentido, las islas de Madeira, Azores y Cabo Verde representaron la continuidad del proceso expansionista lusitano en el ultramar después de la reconquista del sur de Portugal y respondieron también a las ambiciones territoriales y comerciales con la producción de una mercancía de gran valor internacional.

Según un libro clásico de la historiografía portuguesa:

Una vez encontrados los archipelagos de Madeira y Azores, tuvo lugar la continuidad de la expansión territorial, necesaria, no para colocar un exceso de población, mas para satisfacer las ambiciones de propiedad, que eran el estímulo de la nobleza. Pronto se pudo repartir tierras, donar señoríos, transportar colonos, como en la época de la conquista continental. Las islas despobladas de suelos vírgenes ofrecían posibilidades de explotación agrícola. La emigración se inició, al mismo tiempo que, en la tierra natal, los negros, recogidos en las razias de África, tomaban las azadas de los campesinos expatriados<sup>10</sup>.

Este es el primer elemento estructural del expansionismo portugués: la transformación de áreas que no tenían potencial para la explotación inmediata de productos y mercancías, como fáciles generadoras de recursos, en tierras productivas que podrían ser otra fuente de gran riqueza, como el azúcar.

En este sentido, la Macaronesia sería inicialmente una necesidad de lo que ahora llamamos de logística, un punto de parada para la expansión hacia la costa africana, y que los comerciantes interesados, especialmente los de origen judía, que pudieran atender las demandas de parte de la nobleza como nueva región productora.

Según las reflexiones de Ana Brito y Dolores Corbella en *Revista Vegueta*, 2022<sup>11</sup>.

Las primeras plantaciones en el área del Atlántico tuvieron lugar en Madeira con cañas procedentes de Sicilia, concretamente el cultivo se realizó en Funchal en un terreno propiedad del infante don Enrique el Navegante, conocido como el Campo del Duque. Posteriormente

---

9 COELHO en TENGARRINHA (2000), p. 69.

10 AZEVEDO (1929), p. 76.

11 BRITO y CORBELLA (2022).

se desbrozaron tierras en Machico y la caña rápidamente configuró el nuevo paisaje de la isla gracias al apoyo y protección del Señorío y de la Corona (...)

También según los autores:

Con la experiencia adquirida en estos precedentes atlánticos, similares medidas se aplicaron posteriormente en América, tanto en la dotación de tierras y aguas como en la autorización para construir ingenios o trapiches, pues ello contribuía al asentamiento de población estable: en torno a los molinos de caña se fueron formando núcleos permanentes con sus propias iglesias erigidas por los dueños de estos complejos agroindustriales (...)

Que concluyen:

En este recorrido por las islas del Atlántico es necesario hacer una referencia a Cabo Verde y Santo Tomé, territorios bajo la soberanía portuguesa, aunque la rentabilidad de la caña de azúcar en los primeros siglos de la colonización fue relativamente pobre en estas zonas respecto a otros productos.

#### EL BRASIL COMO MODELO DE CONSOLIDACIÓN DE LAS ISLAS

Por lo tanto, nuestro principal objetivo es recuperar la importancia de la dominación portuguesa de las islas en el proceso de formación del Brasil Colonial o, para ser más específico, en la estructuración y constitución de las diversas «islas coloniales» en el continente brasileño.

El territorio que se conocería como Brasil al inicio de su colonización estaba formado por varias «islas», por lo que no existía la noción de pertenecer a algo que luego se llamaría Brasil. El intento de imponer algún tipo de organización política llevó al gobierno portugués en 1549 a instituir el gobierno general de Brasil, fundando Salvador como su capital, dado que las regiones estaban vinculadas directamente a Portugal, aunque, destacamos, estudios recientes apuntan a la considerable existencia de relaciones entre cámaras coloniales y autoridades en Brasil, así como articulaciones en espacios de ultramar, especialmente entre Brasil y puertos africanos.

En todo caso, podemos decir que, apesar de cierta unidad lingüística, religiosa, de plantación en forma de monocultivo y esclavista y, aun así, con varias diferencias y especificidades, sólo a partir de la consolidación monárquica con Don Pedro II en 1840 comienza a tener una idea de Brasil como una unidad, y no de regiones aisladas, con intereses y relaciones específicas.

Cuando miramos el contacto entre los portugueses y Brasil a principios del siglo XVI, podemos ver la similitud con lo que sucedió en las islas: los primeros contactos de los colonizadores, especialmente en Bahía, fueron para buscar un producto que tenía valor comercial, que, en este caso, fue la extracción del pau-brasil, muy utilizado como tintura para tejidos y que marcó las primeras décadas del siglo XVI, además del intento de transformar a los indígenas en esclavizados.

Es recomendable recuperar el siguiente pasaje de Coelho:

En Brasil, los particulares jugaron un papel decisivo. Duarte Coelho invirtió el capital adquirido en el área de Malacca y en China Seas en Pernambuco. Fernando de Noronha y otros cristianos nuevos multiplicaron su capital con el comercio exclusivo de pau-brasil y la exportación a gran escala de esclavos negros a Hispanoamérica y Brasil<sup>12</sup>.

---

12 COELHO (2000), p. 11.

En un segundo momento, el interés pasó a establecer unidades productoras de azúcar en el litoral brasileño utilizando toda la experiencia adquirida - no sólo sino, principalmente - en las islas portuguesas, con la implantación de un sistema jurídico-político que diera algún tipo de garantías a la Corona y a los beneficiarios de las nuevas tierras.

Teniendo en cuenta las cuestiones mencionadas anteriormente, podemos señalar que la historiografía brasileña que surgió de los primeros programas de posgrado<sup>13</sup> se preocupó por analizar Brasil en el marco del Antiguo Sistema Colonial Portugués, con fuerte influencia de Frederic Mauro, Fernand Braudel o Sergio Buarque de Holanda. , Frederic Mauro<sup>14</sup>, como en las tesis de Fernando Novaes<sup>15</sup> y Jobson Arruda<sup>16</sup>. Sin embargo, más recientemente, los estudios se han movido hacia la comprensión de las peculiaridades regionales y las diversas formas de inserción de Brasil en la red portuguesa, incluida la relación con los puertos negreros en África. Estas investigaciones, especialmente bajo la influencia de las reflexiones de Antonio Manuel Hespanha<sup>17</sup> en Portugal y Ciro Cardoso<sup>18</sup> en Brasil, terminaron por distanciarse de la importancia de las islas portuguesas en el proceso de formación de Brasil.

Como elemento estructural presente en la ocupación y explotación de las islas portuguesas, el régimen político-jurídico que aparentemente había funcionado sería trasladado a Brasil:

(...) defendemos que la comprensión de este complejo institucional que está en la base de toda la serie de capitanías atlánticas, y en especial las de Brasil, sólo puede lograrse abstrayendo las particularidades de cada una, a favor del inventario y reconstrucción de todas las líneas maestras de un sistema que, con raíces antiguas y con fines específicos, se extendió a áreas diversificadas de la expansión portuguesa (...) y es innecesario reiterar la amplitud del tema propuesto: si por un lado , cronológicamente, si se extiende desde la fecha de creación de la primera Capitanía, en 1440, hasta la fecha de extinción de la última, en 1770, geográficamente abarca toda la zona atlántica de expansión de los portugueses - Brasil, Madeira, Azores , Cabo Verde, S. Tomé, Angola y Sierra Leona<sup>19</sup>.

Y continúa:

Aunque partiendo de la tradición lusitana del término sesmaria y de algunos de los mecanismos consagrados en los términos diplomáticos de Fernandino, la singularidad de las motivaciones, la diversidad de los campos de aplicación, los objetivos pretendidos y los medios previstos para ello bastarían para tomar conciencia de las diferencias importantes que la distancia: mientras en el Continente se trata esencialmente de aprovechar y hacer uso de la tierra devaluada, en ultramar, como en los lejanos tiempos de la Reconquista, recurriendo a la presuria, se pretendía echar raíces en tierras vírgenes, cultivándolas y publándolas según lo permita el ínfimo número de personas disponibles para ello<sup>20</sup>.

Con base en Manoela Pedroza, podemos decir que, habiendo creado la primera capitanía de donatarios en 1440 en la isla de Madeira, el modelo también fue implementado en tierras brasileñas entre 1534 y 1536 por Dom João III quien, al otorgar 15 capitanías hereditarias a

---

13 Consideramos especialmente los existentes en la Universidade de São Paulo.

14 MAURO (1973).

15 NOVAES (1989).

16 ARRUDA (1980).

17 HESPANHA (1994).

18 CARDOSO (1982).

19 SALDANHA (2001), pp. 18 y 21.

20 SALDANHA (2001), p. 289.

12 donatarios podría hacer valer algunos derechos señoriales, puede también hacer posible la ocupación territorial por «*posseiros*» o por los propios capitanes-donatarios<sup>21</sup>.

No fue casual que se consolidó el proceso de colonización en Brasil, estructurándolo en la gran propiedad productora de bienes de exportación y, sin temor a caer en el reduccionismo, afirmo que es una de las permanencias históricas del país hasta el presente día donde el propio debate sobre una posible reforma agraria genera conflictos, al mismo tiempo que se sobrevaloran las agroexportaciones.

Un segundo elemento estructurante fue la restauración de la antigua esclavitud, pero con una nueva lógica. Después de 1442, el desarrollo del comercio de esclavos ayudó a financiar el pago de los viajes portugueses a lo largo de la costa occidental de África. Los esclavos procedían originalmente de los ataques a los campamentos tuaregues en la costa del Sahara y, más tarde, de los pueblos negros de la región senegalesa, que podrían haber llegado a 150.000 entre 1450 y 1500, muchos de los cuales fueron revendidos en España e Italia<sup>22</sup>.

Según Azevedo, basado en las Crónicas de Zurara:

Con las muestras del metal precioso pronto llegaron los esclavos. Blancos claros, mestizos, negros, llevando el color mientras descendían las expediciones hacia el sur. Hasta cierto punto, islamistas. Finalmente gente oscura, todos bárbaros idólatras. El primer cargamento fue de 235 presas, en 1443 traído por Lancarote escudero de Dom Henrique, siendo uno de los acompañantes Gil Eanes, que dobló Cabo Bojador. La quinta perteneció al Infante, que tuvo a su cargo 46 cautivos (...) un total de 927, hasta 1448, año en que se detiene la crónica. Repetida la expedición, con éxito favorable, los cautivos fueron llevados a Lisboa, donde el pueblo, viéndolos andar con cuerdas por las calles, mostró su alegría, alabando las grandes virtudes del infante. de hecho, mediante esta forma de empresa, había proporcionado a la nación una fuente de ganancias, que iba a ser ampliamente explotada<sup>23</sup>.

Y completa:

Cuando se interrumpió la relación de Zurara en 1448, sólo tenemos información sobre la esclavitud en la época del rey Dom João XI, en la que, de 1486 a 1483, entraron en Guinea 3.589 esclavos de la corona; luego algunas del reinado de Dom Manuel, que se averiguan de las cuentas proporcionadas por funcionarios encargados de la recepción y venta de este tipo de mercancías<sup>24</sup>.

Es importante para nosotros enfatizar categóricamente el tema de una nueva forma de esclavitud. Ya no se trata de capturar a los vencidos en una guerra, sino del inicio del proceso de transformación del ser humano en mercancía.

Volviendo a Cartwright:

En 1510, los derechos se vendieron en las islas de Cabo Verde, a razón de 900 mil reais por año, pagaderos en negros. El tráfico se consideraba entonces de gran importancia para la corona. En el regimiento de una expedición al Congo, en 1512, se recomienda al jefe, Simão da Silveira, que los barcos vengán bien cargados, principalmente de esclavos, y en segundo lugar de cobre y marfil. En 1518, el gobierno, para que el negocio no se viera perjudicado por la competencia, prohibió a los habitantes de Cabo Verde ir a Guinea a rescatar esclavos, a menos que fueran

---

21 PEDROZA (2020), pp. 108 y siguientes.

22 BOXER (1969), pp. 47 y siguientes.

23 BOXER (1969).

24 BOXER (1969).

indispensables para su propio servicio. La orden real les encargó vender mercancías en la costa a bajo precio, y darles pelos en exceso negros, reduciendo así el beneficio del negocio para todos. Algunos fueron al interior, al tráfico; estos fueron los autores del mal. El rey les anunció que había enviado un mensaje a los caciques de que podían matarlos cuando quisieran, sin temor a ofenderlo. A los que volvieron del interior les ofreció el perdón, mediante una multa de 10 cruzados, y el abandono de la mitad de la hacienda que traían, esclavos, oro, marfil, etc., en beneficio de la corona<sup>25</sup>.

Destacamos que, si bien parte de la historiografía tradicional sobre el período destaca la esclavitud a partir de la segunda mitad del siglo XV como, en cierto modo, una continuidad de lo ocurrido en la Antigüedad Clásica<sup>26</sup>, existe una inmensa bibliografía, especialmente en Brasil, que demuestra una ruptura con esta visión. Esto se debe a que el esclavo es tratado como una mercancía y no como la sumisión de los vencidos en la guerra.

Las relaciones entre amo y esclavo se caracterizan por la tendencia a la cosificación del esclavo, es decir, el intento de transformarlo en cosa, y por la alienación del esclavo y el amo. El esclavo es visto por su dueño como un objeto, un accesorio de la tierra, un animal humano, la objetivación de un capital; en fin, como simple instrumento de producción (...) <sup>27</sup>.

El breve extracto solo ejemplifica un gran debate sobre la especificidad de la esclavitud que fue trasladada al Nuevo Mundo en relación a lo ocurrido en épocas pasadas. Sin embargo, la gran mayoría está de acuerdo con el carácter mercantilizador de los esclavizados<sup>28</sup>.

Una vez descubierta América, no pasó mucho tiempo antes de que se adoptara la práctica de reemplazar a los pueblos indígenas exterminados por negros africanos. Sevilla, sede del comercio de indios, era naturalmente la del trato a los esclavos. Grandes intereses preveían los mercaderes de la tierra para comprar negros en Cabo Verde y transportarlos a las colonias de América, negocio que demandaba cueros gruesos y proporcionaba considerables ganancias<sup>29</sup>.

A partir de la estructuración de la colonización de Brasil después del período exploratorio, entre 1500 y 1530, donde se destacó la explotación del pau-brasil mediante el escambo con las poblaciones indígenas costeras, la Monarquía portuguesa decidió implementar en la nueva colonia un modelo de implantación de la plantación de caña de azúcar que ya se había ensayado en las Islas, sobre todo por el hecho de que la producción de las islas ha disminuido mucho por motivos climáticos:

La corona también tuvo parte en la producción de las Azores, donde se introdujo el cultivo, siendo arrendadas las islas por 500 arrobas al año, en el período 1502-1505. Hacia el 20.200, en el período 1508-1510, lo que demuestra la considerable expansión de la industria en el archipiélago. De esta forma el rey era el principal comerciante interesado en los envíos. En constante progreso, la industria se estableció en Santo Tomé y, aprovechando las condiciones de un nuevo continente, finalmente en Brasil<sup>30</sup>.

---

25 CARTWRIGHT (2021), p.80.

26 Por ejemplo: BOXER (1969) y AZEVEDO (1929).

27 CARDOSO (1982), pp. 58-59.

28 La bibliografía es amplia.

29 AZEVEDO (1929), p. 78.

30 BOXER (1969).



En este sentido, Romero Magalhães es claro:

La caña de azúcar se estaba experimentando en las islas del Atlántico, para luego trasladarse a Brasil ya que habría llegado al Caribe a través de Canarias. Comenzando con cierta lentitud en Terra de Santa Cruz de la costa de São Vicente, pronto se dice en Paraíba do Sul que hay «muchos molinos de agua hechos y ahora puede dar mucho si hay paz en la tierra». Pero la gran producción se establecerá en Pernambuco, con el capitán Duarte Coelho. Para 1570, el azúcar ya alcanzaba cantidades ingentes más allá del Atlántico, alcanzando las 1200 mil arrobas por 1600.

Continuando:

La caña se transformó en una gran producción tropical. Al conquistar Brasil, el azúcar había conquistado el mundo. Fue una de las grandes culturas que la especia de alto valor, utilizada en medicina por gente rica, se hizo común y de altísimo consumo. Sin dejar de ser un producto de lujo, porque no todo el mundo, en todas partes, podía permitírselo. Al encontrar suelos, climas y aguas favorables, creó la industria basada en la agricultura más próspera de la cristiandad. Siendo así afectados por un contingente de mano de obra numerosa, que se vio obligada a trabajar, siendo esclavizada y expoliada del África negra<sup>31</sup>.

La importancia de utilizar las islas bajo el dominio portugués para establecer el sistema de plantation en las tierras recién ocupadas en América queda latente en el siguiente pasaje:

Afirmamos la importancia de esta primera sociedad colonial de ultramar, que Curtin llama el «primer sistema atlántico», formada por enclaves iberoafricanos en Canarias, Cabo Verde, Madeira, Azores y Santo Tomé, en la adaptación previa al trópico, y la esclavitud de las técnicas portuguesas y luso africanos desarrollados. En gran escala en la América portuguesa<sup>32</sup>.

Sin embargo, tal importancia se aprecia en el creciente movimiento de barcos y el volumen de azúcar procedente de Brasil en el Atlántico portugués, como podemos comprobar en la excelente tesis doctoral de Maria Leonor Costa<sup>33</sup>.

La importancia del azúcar brasileño para la renta del Imperio Colonial Portugués se puede medir con los datos de Frederic Mauro que, aun considerando que es un período preestadístico y que el contrabando era fuerte, decimos; en 1626 se habría recaudado de la Corona una cantidad de 54.138.298 Réis<sup>34</sup>.

Frente a la implantación del modelo de latifundio monocultivo y esclavista en Brasil, se destaca el caso de la Capitanía de Pernambuco donde el capitán Donatário Duarte Coelho, en carta de noviembre de 1550, señala la existencia de 5 ingenios. En el año 1570 se registraron 23 y, en 1583, 66. El crecimiento es impresionante, ya que en 1612 tendríamos 90 y, en 1623, 135, llegando a la cifra de 150 en 1629<sup>35</sup>.

En cuanto a la importación de esclavos, el mismo autor presenta datos impresionantes:

(...) en los últimos 25 años del siglo XVI, 16.110 esclavos desembarcaron en su puerto, contra 5.647 desembarcados en Salvador y 4.770 en Río de Janeiro. Finalmente, entre 1621 y 1630

---

31 MAGALHÃES (2009).

32 ALENCASTRO (2000), p. 68. En el mismo segmento de texto, el autor utiliza la expresión originaria de Ph. D. CURTIN (1969) presente en *The Atlantic Slave Trade – A Census*. Madison, Wisconsin

33 COSTA (2001).

34 MAURO (1973), p. 197.

35 SILVA (2020), p. 249-250.

se alcanzaron 95.199 individuos desembarcados, de los cuales 42.494, o sea el 44,6%, fueron destinados a la sociedad de plantación creada en la capitanía Duarte<sup>36</sup>.

En un excelente trabajo que analiza la relación entre el proceso de colonización en Brasil y su bioma, Diogo Carvalho Cabral nos recuerda:

(...) la crisis que vive el ingenio azucarero en la isla de Madeira, desde la primera década del siglo XVI, debido principalmente a la escasez de madera y al agotamiento del suelo, incitó a la Corona a trasladar su base de producción azucarera a Brasil.(...) Frente a los 720 kilómetros cuadrados de la isla de Madeira, el continente americano no parecía realmente ofrecer límites geográficos ni ecológicos a la apropiación agroindustrial (...) en relación a la experiencia de empobrecimiento y escasez en territorios limitados como los de las islas atlánticas (...) <sup>37</sup>.

El mismo autor es categórico:

(...) Cultivada en grandes propiedades, donde los esclavos africanos «procesaban» el bosque con fuego, transformando su riqueza química en fertilizante, la caña de azúcar transformó la economía atlántica y mundial. Fue en la costa brasileña del siglo XVI donde tomó forma definitiva el extenso sistema tropical de producción azucarera, migrando luego, en el siglo siguiente, a la región donde engendraría una verdadera revolución: el Caribe Oriental (...) <sup>38</sup>.

En este sentido, queremos destacar la importancia de la conquista y ocupación productiva de las islas de Madeira, Azores, Cabo Verde y Santo Tomé y, posteriormente, de Guinea y de otros puntos de captura de personas esclavizadas, como una de las partes principales del proceso fundamental para la Reino de Portugal para construir su sistema atlántico basado en la gran propiedad, en el monocultivo de exportación, en este caso, con el azúcar como producto principal, y en la esclavitud.

La rentabilidad del Reino dependerá cada vez más tanto del comercio de esclavos como de los productos de sus colonias, especialmente el azúcar producido en Brasil, hasta finales del siglo XVIII.

#### ALGUNOS COMENTARIOS FINALES

Cuando nos invitaron a presentar una reflexión sobre las Islas Macaronesia y Brasil, debo reconocer que me inspiré en Russell-Wood cuando dice que

(...) en este Atlántico portugués, las fronteras se volvieron indistintas [y que] la historia atlántica es un fascinante ejercicio de paralaje y tiene el potencial de descentralizar la historiografía (...) creando otra muy diferente a la que resulta de la apropiación del Atlántico por historias nacionales<sup>39</sup>.

Volviendo al inicio de mi reflexión, tenemos que, si hasta mediados del siglo XV las islas portuguesas de la Macaronesia quedaron aisladas, con la expansión del Imperio Colonial

---

36 SILVA (2020), p. 251.

37 CABRAL (2014), pp. 61-62.

38 CABRAL (2014), p. 133.

39 RUSSEL-WOOD (2014), pp. 91-123.

Portugués en África, Asia y Brasil, todos estos dominios pasaron a formar parte de un mismo imperio, con estos territorios siendo subyugados al dominio lusitano.

Sin embargo, recientemente, la historiografía brasileña ha explorado poco o ni siquiera ha mencionado una cuestión de fundamental importancia, como el proceso que tuvo lugar en las islas de Madeira, Azores y Cabo Verde. No podemos olvidar que ese fue un laboratorio para la implantación del proceso de colonización en Brasil, y hay que considerar que el latifundio y el monocultivo de la caña de azúcar sólo podrían realizarse con la implantación de la esclavización de los africanos, negocio que terminaría haciéndose significativamente más rentable para los comerciantes y para la propia Coroa Lusitana. Vamos más allá afirmando que este mismo modelo perduró hasta finales del siglo XIX.

En este sentido, no me alejo de la reflexión del citado Diogo Cabral:

[El azúcar] ayudó a transformar la producción social en producción de mercancías. Para el mercado global; estableció un régimen de exportación de riqueza ecológica neta; y, al adoptar la esclavitud como institución proveedora de mano de obra, subvirtió la estructura étnica y demográfica. Sin exagerar, se puede argumentar que ninguna otra planta tuvo tanta influencia en el surgimiento de la modernidad –y del Brasil moderno– como la caña de azúcar<sup>40</sup>.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALENCASTRO, L. F. (2000). *O Trato dos Viventes: Formação do Brasil no Atlântico Sul*. São Paulo, Brasil: Companhia das Letras.
- ARRUDA, J.J. (1980). *O Brasil no comércio colonial*. São Paulo, Brasil: Ática
- AZEVEDO, J. L. (1929). *Épocas de Portugal Econômico*. Lisboa: Livraria Clássica Editora de A. M. Teixeira & c.a (filhos).
- BARATA, M.R.T. (2000). «Portugal e a Europa na época moderna. En TENGARRINHA, J. (org). *História de Portugal*. São Paulo, Brasil: Instituto Camoes - Editora UNESP Fundação - Editora da Universidade do Sagrado Coração (EDUSC), pp. 105-126.
- BOXER, Charles R. (1969). *O Império Colonial Português*. Lisboa: Edições 70.
- CABRAL, D.C. (2014). *Na Presença da Floresta: Matas Atlântica e História Colonial*. Rio de Janeiro: Garamond/FAPERJ.
- CARDOSO, C. F. S. (1982). *A Afro-América. A Escravidão no Novo Mundo*. São Paulo, Brasil: Brasiliense.
- CARTWRIGHT, M. (2021). «A colonização portuguesa da Madeira [The Portuguese Colonization of Madeira]». (B. R. Carvalho, Tradutora). *World History Encyclopedia*. Recuperado de <https://www.worldhistory.org/trans/pt/2-1756/a-colonizacao-portuguesa-da-madeira/>
- COELHO, A.B. (2000). «Os argonautas portugueses e o seu velo de ouro (séculos XV-XVI)». En TENGARRINHA, J. (org). *História de Portugal*. São Paulo, Brasil: Instituto Camoes - Editora UNESP Fundação - Editora da Universidade do Sagrado Coração (EDUSC), pp. 57-76.
- COSTA, M.L.F. (2001). *O Transporte no Atlântico: as Frotas de Açúcar (1580-1663)*. Lisboa: Dissertação de Doutoramento, Universidade Técnica de Lisboa.
- CURTIN, Ph. D. (1969). *The Atlantic Slave Trade: A Census*. Madison and London: University of Wisconsin Press.
- HESPANHA, A. M. (1994). *As vésperas do Leviathan – Instituições e Poder Político: Portugal século XVII*. São Paulo, Brasil: Almedina.

---

<sup>40</sup> CABRAL (2014), p. 133-134.

- MAGALHÃES, J.R. (2009). «O açúcar nas ilhas portuguesas do Atlântico séculos XV e XVI». En *Revista Varia hist*, 25 (41). <https://doi.org/10.1590/S0104-87752009000100008>
- MAURO, F. (1973). *Nova História e Novo Mundo*. São Paulo, Brasil: Perspectiva, terceira edição.
- NOVAES, F. A. (1989). *Portugal e o Brasil na Crise do Antigo Sistema Colonial*. São Paulo, Brasil: HUCITEC, segunda edição.
- PEDROZA, M. (2020). *Por Trás dos Senhorios*. Jundiai, São Paulo, Brasil: Paco Editorial.
- RUSSEL-WOOD, J. (2014). *Histórias do Atlântico Português*. São Paulo, Brasil: UNESP.
- SALDANHA, A. V. de (2001). *As capitanias do Brasil antecedentes, desenvolvimento e extinção de um fenómeno atlântico*. Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimientos Portugueses.
- SANTANA PÉREZ, J. M. (2014). *La Pesca em el Banco Sahariano*. Madrid: CATARATA.
- SILVA, L. G. (2020). «Porto de Recife, Sociedade Marítima, Escravidão e Liberdade». En MICHELI, M.V. DIAS, T. (org). *Portos coloniais*. São Paulo, Brasil: Alameda.
- TENGARRINHA, J. (2000). *História de Portugal*. São Paulo, Brasil: Instituto Camoes - Editora UNESP Fundação - Editora da Universidade do Sagrado Coração (EDUSC).
- VIÑA BRITO, A. y CORBELLA, D. (2022). «De Europa a América: la cultura y la lengua de la caña dulce (siglo XVI)». En *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 22 (2), Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp. 499-518.